

unidad 1

La convivencia social

¿Cómo es posible convivir?

Capítulo 1. ¿Qué significa convivir?

1 La convivencia

La palabra convivir, tal como se define en el diccionario, significa vivir en compañía de otros. El modo en que convivimos depende del tiempo histórico, del espacio geográfico y de la cultura de la sociedad a la que pertenecemos.

Esto implica el estar junto a otros; como animales grupales (**seres gregarios**) no podemos escapar a esta compañía, ni siquiera podríamos pensar en crecer solos. Los seres humanos, a diferencia de los animales, necesitamos de los demás para poder desarrollar nuestras capacidades.



Seres gregarios: Esta idea hace referencia a la necesidad que tenemos los seres humanos de vivir en grupos.

La convivencia supone tanto una relación con otros como con el medio. Es importante pensar que nuestra Tierra es el único lugar, por lo menos por ahora, que tenemos para convivir. En este sentido, se hace necesario tener conciencia y compromiso con el cuidado del medio, desarrollando un sentido de pertenencia que nos una a nuestra Tierra comprendiendo que es la única Patria posible. Edgar Morin plantea que *“nos hace falta aprender a ser, vivir, compartir, comulgar también como humanos del planeta Tierra. No solamente ser de una cultura, sino también ser habitantes de la Tierra”* (1999, p. 74). Ello supone desarrollar una conciencia ecológica, es decir, *“la conciencia de habitar con todos los seres mortales una misma esfera viviente”* y una conciencia cívica terrenal, es decir *“la responsabilidad y solidaridad para con los hijos de la Tierra”*.

Responsabilidad: *“Referirse a la responsabilidad de los ciudadanos no es lo mismo que referirse a sus obligaciones (...) La responsabilidad va mas allá de la obligación. Es una acción guiada por la conciencia y hasta puede ser una acción que cuestiona las obligaciones impuestas por el Estado (...) El ciudadano actúa con responsabilidad cuando realiza ciertas acciones públicas incluso cuando no está obligado a hacerlas (...) este tipo de responsabilidad hacia otros está en la base del comportamiento solidario y se vuelve muy significativo en tiempos difíciles (...) La responsabilidad ciudadana es solidaria pues se aplica a los asuntos que afectan a la comunidad. No es la responsabilidad individual referida a los asuntos privados”*

Schujman y Mazzeo. (2008)



177

Los profesores Gustavo Schujman y Miguel Mazzeo hacen una distinción interesante a este respecto cuando dicen: *“Vivir y existir no son términos sinónimos. Para vivir, necesitamos satisfacer nuestras necesidades biológicas y para existir necesitamos la mirada de los otros”*. Pensemos ahora en estas necesidades. Los animales satisfacen necesidades biológicas

(alimentarse, reproducirse) de una manera invariable, respondiendo como especie todos de la misma manera a los mismos estímulos, sin que estas respuestas merezcan calificativos de valor.

Sin embargo, los seres humanos crecemos como individuos en la mirada de los otros. Es ahí que nos reconocemos pertenecientes a una familia, a un barrio, a un grupo, a una comunidad, en definitiva a un contexto social determinado. Éste no es igual para todos y marca condicionamientos desde los cuales se ejerce nuestra libertad de decidir y de hacer.



Jugar en el barrio es una instancia de encuentro y aprendizaje con los otros.

2 Contexto social y condicionamientos

El contexto social es el conjunto de circunstancias que nos rodean. Está compuesto por factores espaciales y factores temporales.

Por factores espaciales entendemos el lugar físico en el que nos movemos, y, por factores temporales, el momento histórico, político, cultural, en el que nos toca vivir, así como las condiciones sociales que nos rodean. Estas condiciones comprenden los grupos que nos transmiten valores, normas, reglas, prejuicios y expectativas; en suma, una forma de ver el mundo y de ver la relación con los demás. Son estos factores y estas condiciones las que moldean el modo en que nos vemos y actuamos, y las que conforman lo que llamamos cultura.

Esto hace entonces que respondamos de forma distinta a los estímulos del mundo exterior y que esa respuesta sea evaluada en términos valorativos, a diferencia del comportamiento animal que señalábamos anteriormente.

La manera en que nos vestimos, la música que escuchamos, lo que comemos y cómo lo comemos, lo que los varones piensan de las mujeres y viceversa, cómo nos hablamos entre nosotros en términos del lenguaje que usamos, y con los adultos, nuestras expectativas de futuro y una cantidad de ejemplos más que seguramente a ti se te deben ocurrir, marcan esto que venimos diciendo.

Imaginemos la siguiente situación: si cerraras los ojos y escucharas esta frase dicha de estas tres maneras, ¿qué persona se te representa? ¿qué edad tiene?, ¿cómo está vestido? ¿dónde te parece que vive? ¿Cuál es su situación socioeconómica?

- *“¿Me podés prestar 10 pesos?”*
- *“Vo amistá, sale una moneda...”*
- *“Chicos ¿alguien tiene 10 pesos?”*

Cuando nos encontramos con otros que ven la realidad como nosotros nos sentimos cómodos y “en casa”, pero la sociedad en la que vivimos es plural, diversa, desigual y fragmentada.

Es el encuentro con “otros” que no son como “nosotros”, lo que nos coloca frente a la idea de que convivir también es una experiencia difícil y muchas veces dolorosa.



TRABAJANDO CON ESTRATEGIAS

DEFINIR. Implica decir con la mayor claridad, exactitud y precisión el significado de un concepto o la naturaleza de una cosa.

DESCRIBIR. Implica identificar y explicar las distintas partes y/o las características de un objeto o de un proceso.



Actividad de construcción:

Teniendo como base los elementos planteados en el punto 2 (contexto social y condicionamiento), describe dos características del contexto social en el que vives. Explica hasta qué punto éstas funcionan como condicionamientos en tu vida.

3 Cultura y socialización

La palabra *cultura* deriva del latín *cultus*, que a su vez deriva de la voz *colere*, que significa cuidado del campo o del ganado, y que por extensión se llevó al cultivo de las condiciones humanas.

El término es utilizado con frecuencia en la vida cotidiana para calificar a las personas o grupos en función de su nivel educativo, lo que ha llevado a establecer calificativos de culto o inculto. Esta noción hunde sus raíces en la identificación de civilización con una determinada organización de la sociedad, caracterizada por la vida urbana y la actividad industrial. Fueron los gobiernos europeos los que, durante la expansión imperialista del último tercio del siglo XIX, extendieron la idea de civilización como sinónimo de su propia forma de vida, entendida como superior en comparación con la de los pueblos de Asia y África a los que estaban sometiendo, con lo que se estableció así una diferencia entre *sociedades civilizadas* y *sociedades bárbaras*.

Estas visiones han perdido fuerza y no se corresponden con las utilizadas por las ciencias sociales en la actualidad.

La cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo.

Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticamente comprometidos.

A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones.

A través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden.

UNESCO, 1982: Declaración de México.

Veamos algunas definiciones más recientes:

"Cultura se refiere a los valores que comparten los miembros de un grupo dado, a las normas que pactan y a los bienes materiales que producen. Los valores son ideales abstractos, mientras que las normas son definiciones o reglas que las personas deben cumplir".

Anthony Giddens (1989)

"La cultura abarca el conjunto de procesos sociales de producción, circulación y consumo de la significación de la vida social."

Néstor García Canclini (2004)

Se nos presentan aquí formas más abarcativas y respetuosas de pensar la cultura. Por una parte, desde la perspectiva de Giddens, se considera cultura toda producción material y simbólica realizada por el hombre. Esto incluye tanto los objetos como sus significados, así como las formas de relacionamiento que los individuos de un contexto determina-

do establecen entre sí y que se traducen en normas y valores (conceptos sobre los que trabajaremos más adelante).

La perspectiva del argentino García Canclini, al pensar en la significación de la vida social, amplía el concepto. Los gestos, las palabras, la postura, las miradas, la ropa, son formas de transmitir significados, y, por tanto, parte de la cultura. Estos significados son producidos por los grupos y circulan a lo largo de toda una sociedad. Pensemos, por ejemplo, en el denominado *lenguaje plancha*: ¿de dónde viene?, ¿quiénes lo produjeron?, ¿cómo circuló?, ¿quiénes lo consumen?

En estos tiempos históricos donde la comunicación borra los límites físicos, los significados circulan entre grupos y sociedades, y son así consumidos por los individuos más allá de las fronteras nacionales.



Los cambios tecnológicos de los últimos tiempos han aumentado y acelerado los intercambios entre culturas.



Actividad de construcción:

Haz un rastreo del género musical cumbia: averigua cómo se produjo, cómo circuló y como cambió la significación acerca de ella. Como pista, te contamos que algunos de los autores de este libro, cuando tenían tu edad, afirman que muchos jóvenes no la escuchaban. Es más, se tenía una consideración muy distinta a la actual acerca de ella. Haz una pequeña investigación y te vas a enterar de algunas diferencias con las formas de significación actuales en torno a la cumbia.

Dentro de una misma cultura encontramos también grupos que crean sus propios significados, y que si bien comparten las generalidades culturales de la mayoría, tienen formas de manifestarse que los diferencian e identifican, tales como ropas, lenguaje, costumbres y expectativas. Un ejemplo de estos grupos son las llamadas *tribus urbanas*. Éstas han sido definidas como “... individuos que se reúnen y visten una estética (moda) para compartir una actividad y una actitud... construir una nueva forma de sociabilidad que implica vivir con el grupo, alejarse de lo político, y esto implica códigos estéticos, rituales, formas de escuchar música, lugares propios.” (Maffesoli, 1998)



Emos y skaters son dos tribus urbanas que han surgido últimamente en el Uruguay.



La cultura, en consecuencia, no implica uniformidad, ya que los seres humanos tenemos la capacidad de producir enorme cantidad de significados. Esto hace que muchas veces nos enfrentemos a contenidos culturales (desde objetos hasta símbolos) que, por diferentes, nos resultan extraños.

A este proceso, por el cual nos sentimos desorientados o perdidos y no sabemos cómo actuar frente a costumbres o estilos de vida diferentes, se le denomina choque cultural. Los contenidos culturales compartidos por una comunidad sirven para construir señas de identidad entre sus miembros, pero también para construir diferencias con los demás.

Muchas veces estamos tan inmersos en nuestras propias formas culturales, que creemos que la manera en la que significamos, sentimos y pensamos es la única, o la mejor, o la natural. A esta actitud se la denomina **etnocentrismo**. Es común dentro de todas las culturas, pero llevada al extremo



La expansión imperialista de fines del siglo XIX estuvo justificada por una serie de argumentos racistas, basados en la falsa idea de la superioridad de la raza blanca sobre las restantes, los que buscaban legitimar la conquista europea de los territorios africanos y asiáticos.

puede conducir a formas de desprecio y discriminación que dificultan la convivencia y generan tensiones y conflictos.



Etnocentrismo: se define como el acto de ver y analizar al mundo de acuerdo con los esquemas de la cultura propia.

Una actitud alternativa es intentar comprender cada cultura y, por lo tanto, a los “otros” desde su propia perspectiva.

Este intento por entender a los otros desde su propia cultura se denomina **relativismo cultural**. Con relación a la convivencia entre los seres humanos, esta otra actitud nos permite estar abiertos a lo diferente, lo que no significa que cualquier contenido cultural nos resulte aceptable. Así, aún aceptando la diversidad, puede ocurrir que algunas prácticas culturales nos resulten agresivas, en tanto lesionan derechos y oportunidades de personas o grupos de llevar adelante una vida digna.



Relativismo cultural: es una postura que defiende la validez y riqueza de todo sistema cultural y niega la idea de superioridad de una cultura sobre otra. Se incorporó a las ciencias sociales a partir de los aportes del antropólogo Bronislaw Malinowski.



23

Los intentos de establecer y hacer respetar en todas partes del mundo ciertos derechos humanos fundamentales apuntan justamente en esta dirección. Las declaraciones de derechos humanos universales -que serán objeto de análisis más profundo en la Unidad 4- establecen que todos los seres humanos, en tanto tales, y más allá del lugar geográfico y tiempo histórico que nos toque vivir, debemos gozar de ciertas libertades, facultades, y bienes básicos indispensables.

La cultura se aprehende a lo largo de toda la vida, a través de un proceso que llamamos **socialización**, por medio del cual desarrollamos nuestras potencialidades humanas para valernos en el entorno sociocultural en el que estamos inmersos. Cada nueva etapa implica un aprendizaje diferente, como por ejemplo, la escuela, el liceo, las primeras relaciones amorosas, el primer trabajo, casarse, divorciarse, ser padres. En este proceso intervienen grupos o instituciones que nos acompañan y nos transmiten sus valores y concepciones: la familia, las instituciones educativas, religiosas o deportivas, nuestros amigos más cercanos, los medios de comunicación.



Socialización: proceso mediante el cual los individuos pertenecientes a una sociedad o cultura aprenden, interiorizan y resignifican, un repertorio de normas, valores y formas de percibir la realidad, que les permiten manejarse adecuadamente en la interacción social.



La escuela, como institución, cumple un rol muy importante en la socialización de las personas.



Resignificar: Volver a significar. La vida social tiene un carácter repetitivo, hoy transmitimos a nuestros hijos cosas que nos enseñaron nuestros padres, pero como lo hacemos en un tiempo y espacio diferente y le agregamos nuestra experiencia e interpretación, vamos dándole otros significados a aquello que nos enseñaron.